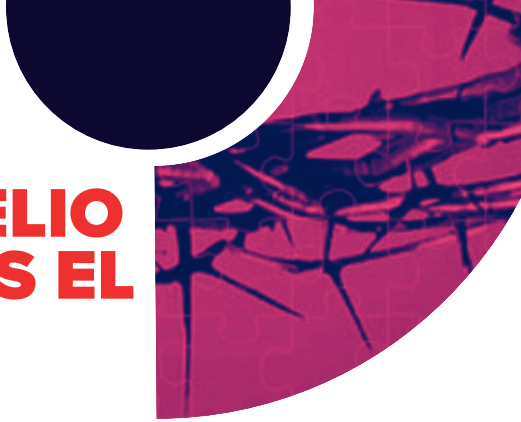
EL SEMBRADOR
POINT HARBOR





# EL EVANGELIO
## *De la salvación*

«De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.» — **Hechos 10:43**



# I. EL EVANGELIO DE CRISTO ES EL ÚNICO QUE SALVA

## *Hechos 10:34-43*

**Lee el pasaje completo antes de continuar**

**¿Cuál es el mensaje que realmente tiene el poder de salvar al pecador ante Dios?**

Como muestra **Hechos 10:34-43,** la respuesta es directa. Pedro no le ofrece a Cornelio ritos religiosos ni pasos humanos, sino el evangelio de Jesucristo. Aunque Cornelio era un hombre devoto, necesitaba escuchar este mensaje para ser salvo.

Esto nos deja una verdad firme: las buenas obras y la religiosidad no salvan. Lo único capaz de reconciliarnos con Dios es el mensaje del evangelio de Jesucristo recibido por la fe.

# II. EL EVANGELIO ES PARA TODOS

**Hechos 10:34-36.** Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, [35]sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia. [36]Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo; éste es Señor de todos.

Partiendo de que solo el evangelio salva, el texto en **Hechos 10:34-46** nos enseña el alcance de este mensaje. Pedro declara con firmeza que Dios no hace acepción de personas. Esto no significa que todos los caminos conducen a la salvación, sino que la invitación del evangelio no tiene fronteras y está abierta para todos.

Judíos y personas de cualquier otra nación comparten la misma necesidad, pues todos dependen de un único Salvador. Ningún ser humano puede alcanzar la salvación por su esfuerzo; todos necesitamos entender y aceptar el evangelio de Jesucristo. **¿Qué es el evangelio? El propio Pedro lo explica a continuación**

# III. EL EVANGELIO ES EL MENSAJE DE JESUCRISTO PROCLAMADO PARA NUESTRA SALVACIÓN

## *1. Jesucristo hizo milagros como prueba innegable de su identidad divina*

**Hechos 10:37-38.** [37]Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: [38]cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Dando continuidad a nuestra certeza de que solo en Cristo hay salvación, el evangelio de Jesucristo se despliega ahora ante nosotros **revelando como primera verdad la naturaleza divina de Cristo.** El relato de **Hechos 10:37-38** declara con firmeza que Jesús es Dios encarnado, cuya paso por la tierra estuvo plenamente respaldado por el poder del Espíritu Santo al hacer el bien y liberar por completo a los oprimidos, evidenciando de forma irrefutable que Dios estaba con Él.

Profundizando en esta verdad, Juan 1:14 nos confirma que el Hijo eterno de Dios habitó entre nosotros. Por consiguiente, los milagros de Jesús no fueron sucesos fortuitos ni meros actos de beneficencia, sino la manifestación real de su divinidad operando en nuestro mundo.

El propósito supremo de estas señales nos lo revela Juan 20:30-31: conducirnos a creer que Jesús es el Cristo y que mediante esa fe alcancemos la vida eterna. Sus obras demuestran su soberanía absoluta sobre la enfermedad y la muerte, invitándonos a rendir una confianza total en Él como nuestro único Salvador, preparándonos para descubrir la siguiente verdad del evangelio.

## 2. Jesucristo murió en la cruz y derramo su sangre para el perdón de los pecados

**Hechos 10:39** [39]Y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero.

Dando continuidad al contenido del evangelio de Jesucristo, l**a segunda gran verdad que nos presenta el relato de Hechos 10:39 es que aquel mismo Jesús que hizo el bien entregó su vida en la cruz.** Su muerte no fue un accidente ni un suceso sin sentido, sino el cumplimiento supremo del plan de Dios para nuestra redención.

Este sacrificio era totalmente necesario porque, como enseña **Hebreos 9:22,** sin derramamiento de sangre no hay perdón. El perdón de nuestras faltas jamás podrá ganarse mediante la religión, las buenas obras ni el esfuerzo humano; el pecado exigía pagar una culpa, y Jesús ocupó nuestro lugar en la cruz. Así lo confirma **Efesios 1:7** al señalar que en su sangre tenemos redención y perdón, mientras que **Romanos 5:8-9** destaca que Dios demostró su amor al entregar a su Hijo por nosotros cuando aún éramos pecadores.

Esta obra expiatoria ya había sido anunciada en **Isaías 53:5-6,** donde se nos recuerda que Jesús fue herido por nuestras rebeliones y que el Señor cargó en Él la maldad de todos. Como resume **1 Pedro 2:24,** Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, pagando la deuda que nosotros éramos incapaces de saldar y abriendo para siempre el camino hacia la salvación.

## 3. Jesucristo resucitó venciendo a la muerte y al pecado

**Hechos 10:40-41** [40]A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; [41]no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos.

Dando continuidad a la obra redentora del evangelio de Jesucristo, la tercera gran verdad que nos presenta el relato de Hechos 10:40-41 es el acontecimiento más glorioso: Dios mismo levantó a Jesús de la tumba al tercer día. La resurrección no es un final aislado, sino el pilar que sostiene toda nuestra esperanza, demostrando de forma definitiva que el pago de la cruz fue aceptado por completo.

Como prueba innegable de su resurrección, el apóstol Pedro destaca que Jesús comió y bebió con testigos elegidos, evidenciando que era exactamente el mismo Cristo que había muerto en la cruz, ahora vivo para siempre.

Al resucitar a su Hijo, Dios confirmó que el pecado y la muerte fueron vencidos. Como enseña Romanos 4:25, Jesús fue entregado por nuestras transgresiones pero resucitado para nuestra justificación, asegurando que podemos ser declarados justos ante Dios.

Finalmente, 1 Corintios 15:55-57 nos asegura que en su resurreccion Cristo triunfó por completo sobre la muerte y el pecado, garantizando que todo aquel que cree en Él recibe la vida eterna mediante el perdón de sus pecados en su nombre.

## 4. Jesucristo fue constituido por Dios como Juez de vivos y muertos

**Hechos 10:42** [42]Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.

Continuando con la explicación del evangelio, **en cuarto lugar, el apóstol nos enfrenta a una autoridad absoluta: Dios lo ha establecido como el Juez supremo de toda la humanidad.**

Esta realidad nos recuerda que la existencia humana tiene una rendición de cuentas final. Como enseña Hechos 17:31, Dios juzgará al mundo con justicia por medio de Cristo, a quien levantó de los muertos para confirmarlo ante todos; por ello, como advierte 2 Corintios 5:10, todos compareceremos ante su tribunal. Para quienes han creído, esta verdad no genera temor, sino la serena certeza de que el mismo Jesús que entregó su vida por amor es hoy el Juez con plena autoridad y justicia.

## 5. Todos los que crean en Jesucristo como salvador recibirán el perdón de sus pecados

**Hechos 10:43** [43]De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

Pedro llega al final de su mensaje del evangelio en Hechos 10:43, declarando que todos los profetas dan testimonio de una misma verdad: que todo aquel que cree en Jesús recibe el perdón de sus pecados.

> **Esta es la promesa central del evangelio: el Cristo que se hizo hombre, murió en el madero, resucitó y hoy es Juez, lo hizo todo para que tú tengas la oportunidad de ser salvo.**

**Este perdón no se gana a través de ninguna religión o con buenas obras; se recibe exclusivamente por la fe en Jesucristo. Creer en Él es confiar plenamente en Él como tu único y suficiente Salvador.**

# IV. CUÁL ES TU DECISIÓN

## *¿Aceptas o rechazas a Jesucristo como suficiente Salvador?*

Tras contemplar cómo el Hijo de Dios descendió con amor, pagó nuestra culpa en la cruz, triunfó sobre la tumba y hoy se nos revela como el Juez y Salvador de la humanidad, nos encontramos ante la verdad definitiva del evangelio de Jesucristo. La salvación jamás podrá comprarse con méritos ni religión; fue un don adquirido por el precio de Su propia sangre.

Frente a esta gracia infinita, la eternidad nos sitúa ante una encrucijada trascendental. Las Escrituras nos advierten que rechazar al Hijo es permanecer bajo condenación, pero abrazarle por la fe significa entrar de inmediato en paz con Dios y poseer la vida eterna. La obra redentora ya está completa; no hay esfuerzos humanos que puedan añadirle valor. Cristo lo ha hecho todo, y ahora espera la respuesta de tu corazón.

**Si hoy deseas rendirte a su amor y recibir el regalo inmerecido de su perdón, te invitamos a pronunciar esta oración con fe:**

**"Señor Jesús, reconozco que soy pecador y que no puedo salvarme a mí mismo. Creo que moriste por mis pecados y resucitaste al tercer día. Hoy vengo a ti para recibir tu perdón. Ten misericordia de mí, perdóname y sálvame.**

**Confío en ti como mi único y suficiente Salvador. Amén."**



## MIRÁ EL VIDEO DE ESTA LECCIÓN

Escaneando el código QR.

## CONTÁCTANOS

TELÉFONO: (757)465-1305
CORREO ELECTRÓNICO:
**elsembrador@pointharbor.com**

## REUNIONES

Domingos, 10:45 a.m.
2705 Taylor Rd. Chesapeake, VA, 23321

## AVANZA A NUESTRA PRÓXIMA LECCION: LA SEGURIDAD DE LA SALVACIÓN.

Escaneando el código QR.
**(Baja en la página hasta el segundo video)**

EL SEMBRADOR
POINT HARBOR